

# INTRODUCCIÓN

Hace poco me enteré de que estos textos, nacidos en mi blog, podían transformarse en un libro. ¿Cuánto tiempo? Realmente poco: unos días, recién, unas horas atrás, y ese estado no se modificará. Simplemente porque en ocasiones este libro no existirá y sólo se volverá un soporte físico según se requiera.

*Ya Dimos, mi blog soy yo* es un libro digital, impreso bajo demanda, originado solamente cuando alguien haya decidido previamente que valía la pena imprimirlo. Eso no solamente está bueno, sino que es justo. Creo que contribuye más a cuidar el ambiente que tanto petitorio circulando por mail.

¿Para qué imprimir un libro si no se sabe si alguien lo va a leer?

La propuesta no es solamente provocadora sino audaz. El libro sigue siendo el foco central de la cultura, el prestigio con tapa y contratapa, el objeto que se mira, se toca, se huele y se regala. Eso no ha cambiado. Pero los caminos para escribirlos, producirlos, comercializarlos, leerlos y consumirlos, rotundamente sí.

Acá estamos, del blog al libro en apenas un par de pasos. No tengo la menor idea de cómo va a oler.

Este libro es bien hijo de su época. Por sus contenidos surgidos como capturas personales del mundo que me toca atravesar a diario. Por momentos con una rutina similar a la de cualquiera y en ocasiones atravesado por un viaje a otro país o simplemente por una inspiración aparecida de repente. Estoy convencido de que la humanidad jamás produjo tantos escritos como ahora y jamás tanta gente leyó como ahora. Sin renegar de tantas noches desplegadas en mesas de bares suponiendo que las discusiones

acaloradas proponían algo nuevo, ahora prefiero dejar esas palabras por escrito. Es fácil, no se las lleva el viento y miles de personas pueden conectar esa sintonía.

Y encima cualquiera puede hacerlo. Las charlas las dejo para cuestiones más concretas. Madurez más tecnología podría ser el resumen.

Apuntes sobre películas, series y canciones que me gustaron, reflexiones sobre cómo la cultura es moldeada a partir de los cambios que surgen; poca opinión, mucha menos crítica y mucha descripción es lo que encontrarán en *Yá Dimos*, este blog hecho libro. Apenas mi mundo, pequeño como el de todos.

MARCELO GANTMAN

yadimos.blogspot.com  
gantmanblog.com

## La música, entre el orden y el caos creativo

No soy músico, pero no vivo sin la música. Y estamos cambiando notoriamente la manera de consumir música. Nos llega de muchas maneras y hasta tenemos que administrar nuevas formas para guardarla y disponer de ella. Bajar música de Internet hasta cambió el concepto de como ordenar lo que forma parte de nuestra discoteca virtual, legal o ilegal, eso no importa. Las canciones ya no son solamente eso, sino que son archivos. Sigue existiendo un cierto orden alfabético, pero se destaca la organización por géneros. Cada vez tenemos más música invisible (de Invisible también) y que no ocupa un lugar físico en nuestro ámbito.

¿Qué le pasará al músico con todo esto? Supongo que el Big-Bang creativo que atraviesa a cada artista en el momento de componer y luego grabar es seguido por un orden que luego da vida a un CD como formato extendido y aceptado.

¿Deben seguir esa lógica los músicos ahora? Pienso que con los nuevos soportes digitales, si hablamos solamente de la creación, los artistas ya no precisan deshacerse del caos para dar a conocer su obra. Muchas veces los escuchamos hablar de la selección que tuvieron que hacer, de los temas que quedaron afuera, porque no cabían en el CD.

En el mundo virtual ya no hay afuera.

¿Qué nos impide acceder a un site con las 105 canciones de Andrés Calamaro en “El Salmón” y escuchar las que tengamos ganas?

El desorden de mi música le saca ventaja al viejo orden de los artistas. Que quizás tampoco sea propio sino derivado de las compañías discográficas, lo cual ameritará otro post. En cierto modo la vanguardia cambió su dirección acostumbrada.

## Sobre blogs

En una de las charlas que tenemos en *Cuál Es?* cuando se habla de Internet, tecnología y sus derivados, Ernesto, uno de los encargados de Datafull, dijo con buen criterio que así como hay miles de blogs que se crean por día, hay otros tantos que dejan de existir en ese mismo momento.

Crear un blog surgiría como un impulso inicial, como el que tenemos en nuestra vida con tantas cosas (estudiar inglés, hacer una dieta, dejar de fumar, empezar un deporte) y que luego abandonamos en fade. Sostenerlo es un lindo desafío. ¿Pero qué puede ser un blog? Hay en algunos casos una intención de buscar la genialidad en un solo tiro; la idea única y contundente que revolucione las estructuras del arte, el periodismo o lo que fuera. En otras ocasiones aparecen palabras que no tienen ni ton ni son, pero que también buscan algo: no se me ocurre qué poner, la verdad que no tengo nada que escribir... en fin, también son intentos.

Un blog, más que un mero diario o una bitácora de estos tiempos como se los apunta pomposamente, puede ser nuestra producción cultural diaria e individual.

Un link a otra página es como cuando le decimos a alguien que leímos un libro buenísimo o una nota en el diario que vale la pena y queremos recomendarlo.

Producimos cultura desde lo que cada uno es. De un modo fácil, entendible y relacionado. Nada puede salir mal.

## Beatles sin fútbol

Eran cuatro, ingleses, de Liverpool y además hijos (varones) de clase trabajadora. Y encima se movieron como quisieron en la década del '60, cuando el deporte explotó en Inglaterra. Pero a pesar de esas coordenadas no existen indicios acerca del gusto de Los

Beatles por el fútbol. Ésa es una pregunta que le viene haciendo a sus lectores la sección online de fútbol del diario *The Guardian* para que los lectores opinen o den alguna información que vincule a Los Beatles con el fútbol. Un dato que los arrima es que en la tapa de *Sargent Pepper*, detrás de Marlene Dietrich, aparece la cabellera de un delantero del Liverpool de aquellos tiempos. Yo no lo encontré. Otra hipótesis es que dada su popularidad prefirieron mantener ocultas sus preferencias por algunos equipos (no creo que todos hayan sido hinchas del Liverpool o Everton, los dos clubes grandes de la ciudad) para no afectar la relación con sus fanáticos.

Lo que es seguro es que, de haber jugado, Ringo habría sido el arquero.

## Consideraciones sobre la época

Por qué creo que vivimos en la mejor época de la historia de la humanidad:

–Está el iPod. Escuchamos música cuando queremos y la llevamos con total libertad. También podremos ver allí nuestros programas de TV sin la urgencia que nos propone la propia televisión como medio.

–Si venden a mi futbolista preferido a Europa lo puedo ver por televisión. Y mi *zeide* (abuelo) no podía.

–Internet, las pantallas, el mundo digital nos dan un montón de posibilidades que antes no teníamos. Y los libros siguen existiendo.

–Tenemos que ver los adelantos tecnológicos como elementos que nos mejoran la calidad de vida y no como delirios de la sociedad de consumo. Quien no quiere no los usa y listo.

–Cada vez hay más gente que se da cuenta que fumar es una boludez. Veo que la gente que no fuma es más feliz que la que sí fuma. Puedo ser amigo de todos igual.

–La comida cada vez tiene más imaginación en la elaboración de un plato. Hay cocineros que invierten la carga de la prueba y ofrecen una obra de arte en lugar de un plato sabroso y abundante. El problema es de ellos, no mío.

–Los jazmines se ofrecen en las esquinas casi todo el año.

-No te cobran recargo en Blockbuster por no rebobinar el DVD.

-Ahora es cuando vivo.

## Nieve en los celulares

En breve comienzan los Juegos Olímpicos de Invierno en Turín. Como para nosotros los deportes invernales son más que nada algo recreativo cuando vamos a Bariloche de viaje de egresados o de luna de miel, su interés es de bajo impacto. Pero hay algunos datos mediáticos que son interesantes:

-Será el primer juego olímpico registrado enteramente con 400 cámaras de televisión de alta definición. Una vez me contaron que con la tele de alta definición es posible tener en un solo plano un campo de fútbol completo, con los dos arcos, con una cámara que apunta al centro de la cancha.

-En 14 países tendrán resúmenes noticiosos exclusivos para celulares que los usuarios recibirán en sus pantallas para ver a la hora que quieran.

Ya que estamos en tema: me parece que decirle celulares a los teléfonos es un error. Creo que móvil, como le dicen los españoles, es más acertado y más lindo. Celular alude al sistema de comunicación y no tanto al objeto en sí.

Y después lo reducen a celu con lo cual el siniestro es casi total.

## Muñeca inglesa

Fui a ver *Las Muñecas Rusas*, una película francesa que me encantó. Y hacía rato que desde la pantalla una actriz no me gustaba tanto como Kelly Reilly, una inglesa que en la historia hace de inglesa. A esta altura he pasado por alto los enamoramientos con actrices de cine porque descubrí que esos romances nunca son correspondidos y porque en definitiva cualquiera se enamora de una imagen en pantalla y de tan fácil ya no es amor.

La película está buena. Es la continuidad de otra que no vi y se llama *Piso Compartido*, donde un grupo representativo de

los jóvenes de la Unión Europea que bordean los 30, coinciden en vivir en un piso en Barcelona. Acá la historia gira en torno a vivencias amorosas a una edad en la que uno, aún confundido, entiende que ya debió haber concretado algo en la vida. Visualmente es un collage interesante de estilos y modos de filmar. Hay escenas que son deliberadamente comerciales de TV de teléfonos celulares y hay un muy sutil uso del audio que es para prestar atención. Por momentos a cada personaje le corresponde una música en particular y cuando a veces coinciden tres actores en pantalla cada uno llega a la imagen con su música de fondo. El sonido es un mix interesante. Difícil de contar pero lindo de escuchar.

Hay una escena de 10 segundos que tiene a la intrigante Kelly y al otro protagonista arriba de un colectivo inglés que me generó una sensación que ya viví estando en Londres: los giros del colectivo por la zona de Picadilly Circus se asemejan al movimiento de un juego de parque de diversiones.

Kelly Reilly es una bella actriz inglesa. No sé por qué a veces las inglesas tienden a elegir la ropa que peor les queda, como si algún mandato las llevara a boicotear su belleza. Hasta eso se nota en la película. La ví solo y la segunda será con mi mujer que ayer no pudo venir.

### **CSI con el deporte, a muerte...**

Mi serie preferida hoy es CSI. No es nueva, viene del 2000, pero sucumbí a sus encantos hace un par de meses gracias al *heavy rotation* de Sony. CSI se trata de un grupo de policías científicos de Las Vegas que son los encargados de recoger las evidencias de una escena de crimen para arrancar con la investigación del caso. Son los primeros invitados al festival de muertes ajenas. El líder del equipo es William Petersen (Grissom), una persona de sentimientos recortados, extremadamente racionalista y de comportamientos guiados en base a lo que la ciencia indica. Es amante del béisbol y su pasatiempo es estudiar todas las especies posibles de insectos que habitan el planeta.

Ví un capítulo en el que tienen que aclarar la muerte de un jugador de hockey sobre hielo de una liga amateur, muy competitiva,

que murió en pleno partido presuntamente golpeado en exceso por rivales y compañeros. Se ve que no lo querían mucho.

El encargado de hacer las autopsias de los cuerpos le pregunta por qué existe gente que practica el deporte con tanta vehemencia y Grissom soltó dos frases que ningún analista deportivo sería capaz de formular:

–“El deporte es el paradigma de la sociedad justa. Una comunidad en la que todos hablan el mismo idioma, persiguen el mismo objetivo y siguen las mismas reglas. Y si alguien se aparta de ellas debe cumplir con penalidades por todos aceptadas... Moral instantánea”.

–“Vivimos en una época posmoderna con cromosomas prehistóricos. Antes el hombre tenía que cazar para comer carne y ahora la compramos en el supermercado. Tenemos que mostrar la testosterona de algún modo”.

## Elogio del elogio

Acabo de leer *Elogio de la Lentitud*, de Carl Honoré. El título ya es elocuente: se trata de una investigación que apunta a describir el incipiente y minoritario Movimiento Slow sobre todo en Europa y Estados Unidos. La idea es desacelerar cada vez que se pueda. La cuestión no pasa por proponer un planeta de *nerds* que niegan la tecnología, el progreso y un mundo que funciona las 24 horas, sino hacer las cosas según el tiempo que ameriten. Correr cuando haga falta, ir despacio cuando haga falta. Una vida donde no haya que embutir 5 cosas diferentes para hacer en una hora. O mirás tele o comés. O leés el diario o mirás tele. O jugás con los chicos o escribís en la computadora. Eso simplemente.

Es una cuerda que suena distinto. A veces le falta rigor, pero me quedo con un par de perlitas:

–Según el diccionario, lento es aquel que no es rápido. ¿Qué descripción es ésa? El lento, según la misma definición, es aquel al que le faltan luces, no resuelve con velocidad, lo cual no está en sí mismo mal. La velocidad *per se* es considerada un valor.

–Si uno no respeta la onda verde cuando va en auto y sube de los 45 km reglamentarios en una ciudad, lo que se gana al

final del trayecto son no más de 30 segundos hasta que un nuevo semáforo nos detenga. Una boludez, pero que demuestra que aminorar la marcha no nos hace perder tanto.

Ah, lo leí rápido.

### ¿La onda es no gastar?

Las notas de los medios en tiempos veraniegos se repiten cada verano. Una muy recurrente es la de presentar a los jóvenes en los centros de veraneo como indicadores de tendencias, que lo son, con una en particular muy marcada: *eligen no gastar (!)*. Su accionar se define por la falta de dinero en verano. Convengamos que no es una elección, sino una carencia a la que se adaptarán durante los días en los que estén vacacionando. Si en cada peaje de la ruta 2 le diéramos a cada uno una suma cercana a los, digamos, 1.500 pesos para gastar a voluntad durante sus vacaciones, la onda de no gastar ya no sería onda, ni nada. No gastar no es una moda, es una dificultad. Una situación que podrán corregir más adelante cuando cuenten con sus propios recursos.

A esa edad (¿18-23 años?) rara vez los chicos manejan sus presupuestos. Pero sí son muy inteligentes y astutos para vivir con lo que tienen, con lo que pueden, aunque se procure ver en eso una tendencia. Todos pasamos por esa estación.



### El concepto del regalo

Estoy en plena travesía por la zona de mi cumpleaños (febrero 26, 1965) y acabo de descubrir que integro ese lote de personas que son vistas como difíciles para hacerles un regalo. Sé de lo que hablan porque me pasa con otra gente. Quizás tendría que estar preocupado porque eso podría deberse a una ausencia de un perfil determinado como para orientar a los regaleros de turno.